



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid. { Un Mes..... 1 peseta.  
Trimestre..... 2-50  
Año..... 10

Nada de cientos ni miles  
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales  
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias  
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 números, 2,50 ptas.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En provincias. { Un Trimestre..... 3 pesetas.  
Semestre..... 6  
Año..... 12

Más pan y más azadones  
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías  
de ministros de tres días.

Ve el QUIJOTE madrileño  
todo enemigo pequeño.

Núm. atrasado, 30 cts.

Número suelto, 15 céntimos.

ESTE PERIODICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

AÑO I

Director: J. OSORIO PÉREZ CASTAÑÓN

NÚM. 21.

EL GRAN TÉCNICO

Los enemigos del Gobierno, los detractores de todo lo que es grande y generoso, ponen reparos á mister Palmer, recientemente nombrado para dirigir la construcción de los cruceros.

¡Insensatos! ¿Qué tienen que decir de Palmer? ¿Que es extranjero? ¿Que hay dudas acerca de sus dotes técnicas?

¡Pues vaya unos defectos que le ponen!

Palmer es un monstruo en el ramo de la carpintería fluvial y marítima. Palmer, con un desinterés digno de todo elogio (unos 60.000 duros mal contados), va á dotar á España de tres poderosas máquinas de guerra y se propone, además, enseñarle el inglés á un sobrino de Cánovas, picado de viruelas, pero con una disposición extraordinaria para los idiomas vivos.

En concepto de nuestros gobernantes no hay en España un sólo ingeniero naval de capacidad bastante para dirigir la construcción de nuestros buques, y ha sido necesario revestir á Palmer de facultades extraordinarias para que «nos dote» de marina y nos conduzca cariñosamente por el camino de la gloria.

Y todo esto lo conseguiremos por la módica suma de 60.000 duros mal contados.

¡Bendiga el cielo al ilustre inglés que va á ayudarnos á la reconquista del Peñón de Gibraltar!

Claro que D. Antonio no iba á concederle los 60.000 duros si no tuviera la completa seguridad de que Palmer es un sabio, un hombre que, según la feliz expresión de un ministerial ferviente, «ha nacido en el agua».

—No puede haber otro que le aventaje en condiciones marinerías—decía el aludido ministerial.—Baste decir á usted que tiene todo el cuerpo lleno de percebes.

D. Antonio llamó á Palmer á su despacho y le habló así:

—Por ahí se dice que es usted un sabio, pero es preciso que yo lo compruebe por mí mismo. ¿Ha leído usted mis poesías, á Elisa?

—Sí, señor, las conozco todas; desde aquella en que la compara usted con un jilguerillo canoro, hasta aquella otra en que la coloca usted por encima de Florinda ó la Cava-baja

—Perfectamente. ¿Qué concepto tiene usted de mí como poeta?

—Que es usted un Petrarca del género andaluz, ó como si dijéramos, un vate de chipén.

—Bravo. ¿Le gustan á usted mis dotes físicas?

—¿Y cómo no? Tiene usted una caída de ojos encantadora.

—¡Viva yo!

—¡Viva!—dijo mister Palmer arrojando al aire su sombrero.

D. Antonio le obsequió con agua y azucarillos. Después, cogiéndole del brazo, bajó con él á la Huerta y habló así:

—¿Ve usted qué zanahorias más lozanas? Voy á regalarle á usted dos. ¿Le gustan á usted las cebolletas? Guárdese usted este par. Y ahora permita usted que le someta á un examen para convencerme de que es usted digno de los 60.000 duros.

—¡Venga de ahí!

—¿Qué es astillero?

—Astillero es un punto donde hay muchas astillas.

—¿Y crucero?

—Crucero es un montículo coronado por una cruz.

—¿Y esta cruz, para qué sirve?

—Para crucificar al país.

—¿Sabe usted qué es palo mayor?

—El que se usa para deslomar al infeliz contribuyente.

—¿Y gavia?

—Un lugar en que debían ser encerrados todos los que dudan de las dotes de Gobierno que á usted caracterizan.

—Perfectamente. ¿Podría usted decirme qué es vela?

—La que tomo yo en este entierro, sin títulos de español ni de nada.

—¿Cómo haría usted para construir un barco?

—Empezaría por comprar hierro viejo y madera usada y con todo ello iría formando una especie de artesa. Luego le metería dentro una máquina, ¡y á vivir!

—Voy convenciéndome de que es usted un técnico maravilloso.

—Sí, señor; esta opinión la he propalado yo mismo, para ganarme la vida de alguna manera. Había oído decir que los españoles eran unos infelices, y ahora lo veo demostrado palpablemente, puesto que van á entregarme 60.000 duros.

—Y más aún si fuere necesario. Por de pronto, cuente usted con una gran cruz.

—Tantas gracias.

—Y una escopeta de dos cañones.

—Repito las gracias.

—Y un gabán que se le ha quedado corto á Villaverde por que está creciendo.

—No sé cómo expresar á usted mi gratitud.

—Diciendo en Inglaterra que yo soy el primer hombre de Estado de Europa y el moreno más gracioso de todos los conocidos hasta el día.

—Será usted satisfecho.

—En ese caso, abracémonos. Usted realiza cumplidamente los propósitos del partido conservador que se reducen á conceder privilegios á cualquiera, sea inglés, ruso ó gorila de nacimiento. Para nosotros no existen esas ridículas formas del patriotismo ni del mérito personal. De cualquier cosa hacemos nosotros un ingeniero, un ministro ó un sufragáneo. La cuestión es vivir y que no nos falte mañana una peseta.

Conque, ¡viva yo otra vez!

—¡Viva, viva!

—Y proclamemos á la faz del país que es usted un técnico maravilloso.

—Por la módica suma de 60.000 duros.. y manos puercas.

El triunfo de Palmer

Sí, señores; triunfó ya, y poco le importará de todo lo que se dice; ¡á quien Beránger la da Cánovas se la bendice!

Es inglés, y eso es bastante para confiarle intereses de un país agonizante cuyo destino constante es ser víctima de *ingleses*.

Mas cansado de luchar se ha rendido á discreción, sin duda para lograr que se convierta el Nervión en un nuevo Gibraltar.

Y buscando á su dinero colocación y acomodo se lo da á Palmer entero, porque, al cabo, es extranjero, y lo extranjero ante todo.

Se tratara de Perál, ú otro marino que honrara el pabellón nacional, y no le iría tan mal como alguno le escuchara;

Sin perjuicio de decir á todo el mundo después que un loco sin porvenir no se puede preferir á un cuerdo, cuando es inglés. (1).

Hay que ver cuál es la empresa. Se trata de hacer cruceros que eviten una sorpresa... Y, es claro ¿á quién le interesa? Pues hombre, á los extranjeros.

Va en ello de toda España el interés y el honor, que el uno al otro acompaña... ¡pues una persona extraña es quien nos sirve mejor!

Pudiera ocurrir que un día nos ofendiese Inglaterra con una nueva falsía, y Palmer se marcharía sin perder tiempo á su tierra.

Y allí les podría dar mil noticias de interés, tan solo por evitar que se fuera á molestar el almirantazgo inglés.

Y eso es lo más importante y por eso se le mima á un extranjero arrogante, y, por si eso no es bastante, le damos dinero encima

Nosotros somos así, como hemos probado ya; dispuestos á dar de sí (2) y rumbosos... hasta allí, y hasta mucho más allá.

EL ALBUM

Los carlistas insisten en regalar á D. Carlos un album relleno todo él de firmas y pensamientos amorosos.

A nuestro poder han llegado muestras de algunas frases, en verso y prosa, que nos apresuramos á reproducir.

Véase la clase:

«Oh, Carlos, nombre ilustre y bendito, esperanza sin fin de esta nación, ruega porque llevemos el pendón de uno á otro confin hasta el infinito.

Mamerto Vinagera,

(ex corneta del segundo navarro y sacristán del Santísimo Cristo de la Buena Leche.)»

«La salvación de España quisá la haiga el día que desaparesca la libertad y tengamos sueldo los defensores de la religión de nuestros maores. Viva el clero, vivan los defensores de Murella.—Pablo Rumeu y Mateu, guarnicionero de Castellfullet.»

«¿Ves cual la flor enseña u corola en el jardín ameno? Así enseñas ¡Oh, Carlos! las virtudes al empuñar el cetro.

(1) Sería una errata absurda, propia de un cajista lerdo; pero aquí se ha escrito cuerdo, ¡cuidado con poner curial!

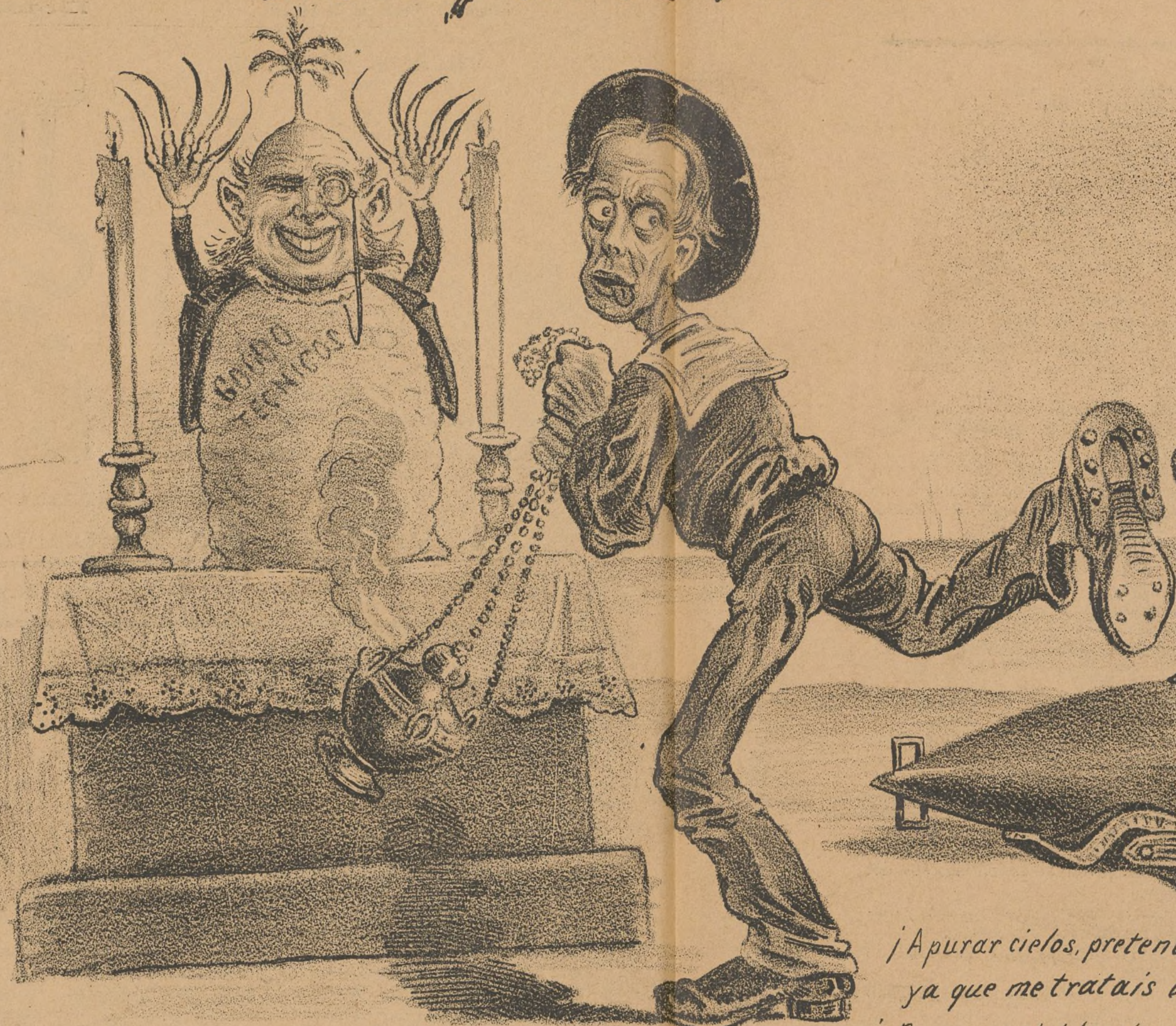
(2) ¡Oh, Iberia!... ¡Á qué extravíos conducen las malas lecturas!



# DON QUIJOTE.



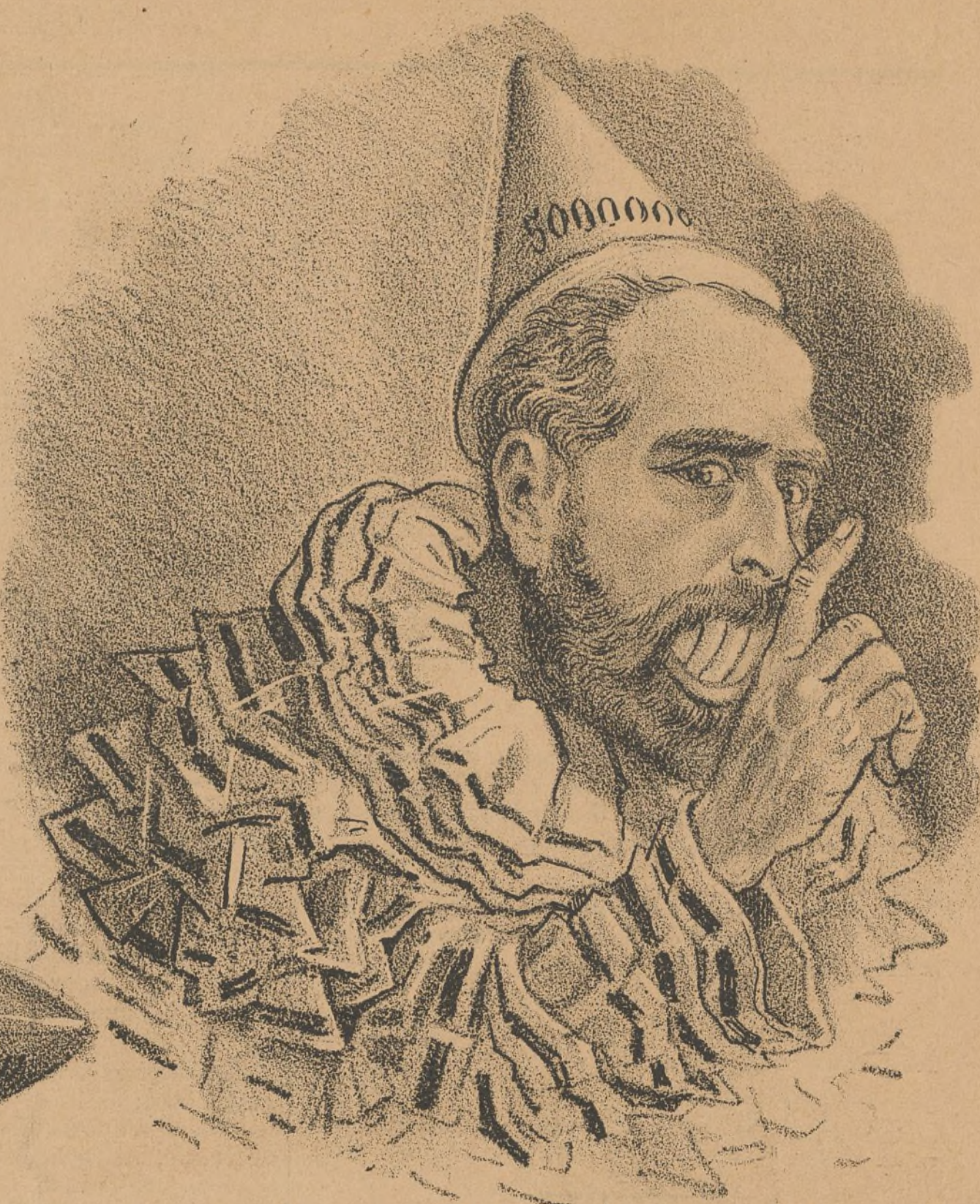
¿Conque se vá usted á London? = Voy á gastar con salerros los sesenta mil durritos y en cuanto los gaste, vuelvo.



Oro, incienso y gloria á Palmes, á Isac una buena coz que Palmes es de Inglaterra y Perales español.

¡Apurar cielos, pretendo ya que me tratáis así!

¿Por que se olvidan de mí, mientras Palmes vá subiendo? aunque la razon ya entiendo, á mí me tratan con saña y el que nos dá la castaña es ingles y logra honor pues el delito mayor, es el nacer en España!



De aquellos cinco millones ¡silencio! ¡no hablemos mas! y que se lleve á Presidio, al pobre que robe un pan.



¡Aqui del contribuyente! Mas barcos y menos gente.



Para almorzar fui llamado, esta vez voy preparado.



En las sesiones secretas, tratando los presupuestos tuvimos esta semana perradas y gatuperios.



¡Dulceina! ¡Solo esa!... ¡Y de Aranjuez, ni la fresa!

Lit. Romillo Fuentes. 11. MADRID



Soy el ratón primero Nuestra fe de bautismo

Yyo el segundo Le cuesta á España...

Yyo el tercero Mucho dinero.

Demócrito

Ayuntamiento de Madrid



Entre ella y tú la sola *diferencia*  
es que ella es una flor y tú un ingerto.  
*María de la O,*  
poetisa del Corazón de Jesús y vecina do Mondoñedo.»

«Me pareses corasón tú grande tienes; hijo de reyes noble serías. Nosotros por tu servicio estas dispuesto.—*Lorenzo de Iparragotiva*, seminarista de Victoria.»

«A nombre del partido que tengo la honra de pertenecer, saludo al hilustre D. Carlos, remitiéndole el azjuntó talón para que rrecoja un gamón y otras abes, propias de esta billa.—A rruego del presidente del Comité de Aviles, por no saber firmar.—*Pelayo Albarez Oroniega*.»

«Viva la religión y vamos chupando.—*Benito Bonete*, sufragáneo y segundo comandante de lanceros de doña Blanca.»

«¿Dónde está la verdadera religión, sin trampa ni cartón? En el campo de don Carlos de Borbón.—*Isidoro Sobrehuero*, veterinario de Cámara y ex redactor del *Cuartel Real*.»

«La libertaz es como la polilla, que carcome lentamente las despensas de la fe.—*Heliodoro Percebeta*, escritor festivo de Hien dela encina.»

«Ole ya y viva tu mare —*Pepiyo Andujar*, pitiyero del ejérsito carlista y acólito.»

Y no seguimos copiando, porque para muestra basta un botón.

## LANZADAS

Según dicen los periódicos que se enteran y nos enteran de esas cosas, de un momento á otro va á ser declarado santo el padre Claret, de feliz memoria. No hay que decir que nos alegramos mucho. Por él y por Sor Patrocinio. Porque la monja entrará en turno enseguida.

\*\*

Lo triste es que la impiedad cunde. Y cuando vea al Padre Claret en los altares no faltará algún descreído que repita la célebre copla:  
Aunque á santo hayas llegado  
círuelo te conocí.  
Los milagros que tu hagas  
que me los claven aquí.

Ya han publicado los periódicos la lista de los individuos que componen las comisiones del Congreso literario.

Separen ustedes seis ó siete nombres, y nos corre-mos mucho.

Y vuelvan á leer la lista.

Parece que lo que se prepara es un Congreso de congresos.

Lo que Beránger dice  
todos los días:  
—No me toquen ustedes  
á la Marina.  
Pero el país contesta:  
—Señores míos,  
no me toquen ustedes  
á los bolsillos.

Todavía no sabemos qué día irá Sagasta á almorzar á Aranjuez. Y estamos preocupadísimos. Y eso que sabemos lo que á nosotros nos interesa más por la parte que nos toca. Quién pagará el almuerzo.

Al fin, Montero Ríos  
volvió de Lourizán,  
incólume y entero  
y con felicidad.  
¿No se sabe que nadie  
le quisiera pegar!

Martínez Campos está incomodadísimo por que han nombrado gobernador de Laguna (Filipinas) á un diputado civil.

¿Qué ignorancia! le decía la otra tarde á Fabié que le oye como á un oráculo.

—Para Laguna, un marino.

—Verdad, contestó Fabié, ó un pocero.

Depuesta toda arrogancia,  
porque ella también perece  
si sigue así, nos ofrece  
un *modus vivendi* Francia.  
Y el duque tiene interés  
en llegarle á concertar;

pero no puede empezar  
porque no sabe lo que es.

Se ha nombrado una ponencia compuesta de Villaverde, Laiglesia y Linares Astray para redactar un dictamen.

Así van tan despacio las cosas en España.

Porque luego habrá que nombrar otra ponencia. Para traducir el dictamen al castellano.

Madrid de Barcelona  
Ojesto á Elduayen:  
—«Huelga de estampadores  
¿qué es lo que se hace?»  
—«El nombre del oficio  
lo dice claro.  
¿No son estampadores?  
¡Pues estamparlos!»

Parece que sube el valor de las acciones de la Tabacalera.

Cuando Dios dá...

Porque todo está en alza en el establecimiento.

También han subido los cigarros habanos.

Con una ventaja para el consumidor.

La de que cada día son peores.

Según se dice ha pescado  
su poquito de obispado  
Cardona, buena persona.  
Siempre se había afirmado  
que era muy listo Cardona.

Refiriéndose á Ruiz Zorrilla dice un periódico de casa y boca:

«Un tipo que se vá.»

No, no, distingamos.

No es que se vaya, ni que se fuera.

Le echaron ustedes.

*El Correo* cree que deben sufrir descuento todos los haberes, sueldos ó dotaciones que satisface el Estado. Dígalos usted bajito.

Para que no se enteren el marqués de Sardoal y el duque de Xiquena.

No se vayan á incomodar como cuando preguntó aquello el duque de la Roca.

Y quieran fusilar á la mitad de los españoles.

El Ayuntamiento de Madrid ha obsequiado con un banquete á la comisión del Ayuntamiento de Barcelona.

Y no brindó nadie más que Bosch.

Pero sepamos, ¿en qué lengua?

¿En catalán? Pues no le entendieron los castellanos.

¿En castellano? Pues muchísimo peor...

No le entendería nadie.

Como vengas sólo  
bien vengas, Elduayen.  
cantaba ayer uno  
mirando á Mochales.

Hace cuatro días que no sabemos nada de Navarro Reverter.

Sin duda está aprendiendo á tocar la ocarina.

Para convencer á Cánovas de que sirve para algo.

Me ha dicho Don Vicente  
que cobrará su sueldo íntegramente;  
pues tiene la fortuna, aunque camueso,  
de servir un destino en el Congreso.  
*Si quieres tus deseos ver colmados,  
adula á los señores diputados.*

Nada menos que siete congresos se celebrarán en el próximo mes de Octubre, á saber: el de americanistas, mercantil, literario, pedagógico, médico, jurídico y geográfico.

No falta más que uno, que consideramos de absoluta necesidad: un congreso de inquilinos pobres, pero honrados.

A ver si votan la destrucción de los caseros y la desaparición, lenta pero segura, de la chinche nacional.

¿Si seré tonto y pelmazo  
y enemigo del saber,  
que oigo á Don Germán Gamazo  
como quien oye llover?

Se ha puesto á la venta el juguete cómico *El rey de los animales*.

Hubiera sido más propio titularlo: *Don Carlos de Borbón y de Este*.

Dentro de pocos días habrá en Aranjuez corrida de toros extraordinaria.

Los enemigos de la fiesta nacional desean que el director de la lidia tire los trastos y apele á la fuga.

Pero probablemente no sucederá nada de esto, porque el ganado no tiene bastante empuje todavía.

Hay que esperar que crezca.

Se anuncian diversas bodas:  
la de una tiple muy bella,  
la de una joven viuda,  
la de una ilustre duquesa  
y la de una señorita  
con un bajo de zarzuela;  
y al saberlo, un orador  
que asombra por su elocuencia  
exclamaba con envidia:  
—¡Dios mío! ¡Quién fuera ella!

Los ministros hacen frecuentes viajes á Aranjuez. Dicho se está que ellos no pagan el billete del ferrocarril. Ese desembolso corre á cargo de la nación.

Y yo pregunto:

—¿Estos viajes son necesarios? Pues si lo son parece natural que cada ministro se los costee de su bolsillo.

Bien que si fueran ellos á pagarlos, habría hombre que tomaría billete de oveja, con obligación de sacar la frente por la ventanilla de cuando en cuando, para gritar: ¡Beee!

Con refencia al duque de Tetuán, podemos decir que no hay nada de cierto en la cuestión del *modus vivendi* con Francia.

El duque no conoce más que el *modus cobrandi*.

Un diario conservador dice que el Manifiesto de Ruiz Zorrilla carece de importancia.

¿Si creará el apreciable colega que es más importante un discurso de Jove y Hevia?

El Sr. Cánovas no está tan decadente como se creía. De cuando en cuando se encrespa y ruge; dígalos si no el Sr. Rancés, que ha tenido que sufrir las energías del presidente del Consejo en la sesión secreta del martes.

El jefe de los conservadores montó en cólera y disparó un rayo contra los diputados rebeldes...

Pero en cuanto llegó á su casa, tuvo necesidad de mudarse los calzoncillos.

Ciertos esfuerzos no se hacen impunemente cuando se tiene la edad de D. Antonio.

*Decíamos ayer* que el Sr. Romero Robledo ha prestado á la Trasatlántica cinco millones de pesetas, y que el país ha protestado enérgicamente contra esta disposición del ministro de Ultramar.

Claro que los millones han desaparecido de las arcas del Tesoro; pero no desaparecerá su recuerdo de nuestra memoria.

Respetamos á Romero en cuanto á enfermo de la nariz; pero como prestamista de la Trasatlántica, nos parece merecedor de todo género de censuras.

Que una cosa es la nariz,  
y el dinero es otra cosa.

La traslación de la fuente Cibeles al centro de la plaza, se verificará suspendiendo la mole por medio de una grua y arrastrándola después sobre unos rails.

Vamos, si; lo mismo que si se tratara de mover á Martín Esteban, esa otra mole adinerada.

## Cantares

Para jardines, Valencia,  
y para sardinas, Vigo,  
y Madrid para mujeres,  
y Aranjuez para pericos.

Marinero sube al palo  
y dile á la madre España  
que no hay un buque de guerra  
que la sirva para nada.

Al pie de una cruz bendita  
llorando me arrodillé  
y pedí á Dios que me guarde  
hasta que tomes el tren.

No presumas, no presumas,  
mira que ofendes á Dios;  
más alta estaba tu suegra  
y un día se reventó

No me pareces la misma,  
¡quien te ha visto y quien te vé!  
Cuando vuelvas á tu tierra  
no te van á conocer.

Tu querer no es el del toro  
que donde le llaman vá,  
tu querer es al dinero  
y se está acabando ya.

No pienses que por que canto  
tengo el corazón alegre,  
canto para desahogarme,  
aunque sé que no me entiendes.